



Abril 2000

Durante los primeros días del mes de abril, aire muy frío procedente del centro de Europa se estaba embolsando en las capas altas de la atmósfera sobre la vertical de la Península. El día 2 se había formado una profunda borrasca al oeste de Portugal de 976 Mb que provocaba lluvias por toda la mitad oeste de España. El día 3, la borrasca se desplazó hacia el nordeste situándose en el Cantábrico, y desde esta posición las lluvias fueron abundantes en la mitad norte, así como las nevadas por encima de los 800 m. y en Cuevas cayeron 5'6 l/m². A partir del día 4 la borrasca se fue retirando hacia el nordeste, girando los vientos del norte con la consiguiente bajada de las temperaturas, que bajaron hasta los 3'1° de mínima el día 7, día en el que de nuevo se estaba desplomando aire frío en altura sobre la Península. Con aire frío en niveles altos, la formación de borrascas es un hecho seguro. Y así sucedió, se formaron dos borrascas, una en el Cantábrico y otra al oeste de Galicia. La situada al norte se desplazó el día 9 hacia el centro del continente, pero la del oeste inició su camino hacia el sur. Mientras tanto en Cuevas las precipitaciones eran insignificantes, 1 l/m² el día 8 y 4 décimas de litro el día 9, pero al iniciar la borrasca el camino hacia el nordeste el día 10, las lluvias fueron más intensas, totalizándose 28 l/m². Tras el paso de la perturbación, los vientos volvieron a rolar al norte y las temperaturas descendieron de nuevo aunque no tanto como la vez anterior, llegando hasta 5'1° de mínima el día 12. A partir de este día el sol y las nubes fueron la tónica general hasta el día 16, en el que un frente frío que nos barrió, precipitó 5'6 l/m² de lluvia.

Desde el día 17 hasta el 26 tuvimos una tregua de 10 días, tan solo alterada el día 23 por otro frente frío que nos rebasó, con 1 l/m² de lluvia. Pero de nuevo el día 27 nos llegó otro frente frío procedente del Atlántico mucho más activo que el anterior, descargando una fuerte tormenta con una espectacular granizada sobre Catí, San Mateo y San Jordi, donde una espesa capa de granizo llegó a cubrir hasta las carreteras, mientras en Cuevas cayeron 9 l/m² y afortunadamente no llegó el granizo. A partir de aquí y hasta final de mes nos llegó abundancia de nubes desde el sudoeste manteniendo los cielos cubiertos, y es que se estaba gestando un importante cambio de tiempo para los primeros días de mayo.

Mayo 2000

El mes de Mayo empezó con la formación de una borrasca al oeste de Portugal, fiel reflejo de un embolsamiento de aire frío en niveles altos. La perturbación se desplazó hacia el golfo de Cádiz, donde el día 3 se reforzó con una nueva entrada de aire frío y permaneció estática durante los primeros 9 días del mes. Desde esa posición enviaba masas nubosas con formación de tormentas vespertinas en prácticamente toda la Península a excepción de las regiones mediterráneas. Así el día 3 se producía una fuerte granizada en Badajoz y el día 5 era Guadalajara la que recibía una espectacular granizada. Mientras tanto, en Cuevas solo llegaban nubes altas que cubrían tímidamente el sol y masas nubosas muy desgastadas que tan solo producían algunos chubascos y de barro, como los 1'6 l/m² del día 6. Pero el día 10 la borrasca cruzó la Península de sudoeste a nordeste, provocando ya fuertes tormentas en el Mediterráneo, cayendo 29 l/m² en Cuevas, 25 en el Grao de Castellón, 45 l/m² en la Foia y 47 l/m² en Castellón con granizo incluido. En Morella también se produjo una fuerte granizada y en su camino hacia el centro del continente, la borrasca dejó también en Francia algunas inundaciones. A partir del día 12 la atmósfera se estabilizó notablemente llegando los primeros días de calor, donde el sol fue el autentico protagonista de nuestros cielos y haciendo subir las temperaturas por encima de los 30° en el interior sur de nuestra Comunidad, llegando hasta los 34° en Xàtiva el día 17. Pero el día 18 empezó de nuevo a embolsarse aire frío en altura en el golfo de Cádiz, provocando en los días sucesivos la formación de tormentas en el centro peninsular y un tiempo bastante revuelto en nuestra comarca, cayendo 3'6 l/m² el día 21, algunas décimas de litro los días 23 y 24 y 2 l/m² el día 26 con tímidas tormentas. La atmósfera se estabilizó de nuevo durante los últimos cuatro días del mes, alcanzándose temperaturas veraniegas en el interior de la Comunidad como los 37° de Xàtiva del día 31. En el sur peninsular se alcanzaron los 38° en Sevilla, mientras que en Cuevas, la temperatura máxima la alcanzamos el día 29 con 28'4°.